

MOSOEX

materia orgánica - gestión sostenible

Buenas prácticas para la gestión sostenible de los suelos en los cultivos extensivos

Desarrollo del proyecto
Actividades realizadas



Coordinador



Socios



Buenas prácticas para la gestión sostenible de los suelos en los cultivos extensivos.

Resumen ejecutivo

| | |
|--|----|
| 1. Introducción y objetivos | 3 |
| 2. Desarrollo del proyecto. Actividades realizadas | 6 |
| 2.1. Caracterización de agrosistemas y zonas homogéneas de producción | 6 |
| 2.2. Establecimiento del catálogo de medidas de gestión de suelos y del listado de indicadores | 6 |
| 2.3. Colaboración con agricultores y trabajo en campo | 7 |
| 2.3.1. Realización de encuestas | 7 |
| 2.3.2. Estudio comparativo según tipo de manejo en una selección de parcelas representativas de distintos ambientes edafoclimáticos y manejadas por agricultores | 8 |
| 2.3.3. Modelización | 8 |
| 2.3.4. Análisis del ciclo de vida | 9 |
| 2.4. Actuaciones de divulgación y comunicación | 10 |
| 3. Conclusiones | 11 |
| 3.1. Importancia del suelo | 11 |
| 3.2. Laboreo | 12 |
| 3.3. Abonado | 13 |
| 3.4. Control de malas hierbas | 13 |



1. Introducción y objetivos

El grupo operativo MOSOEX se creó con el objetivo de impulsar un modelo innovador de gestión de suelos para los sistemas de producción de cultivos herbáceos extensivos de secano, basado en un catálogo de medidas, cuyo objetivo principal sea la mejora de la materia orgánica de los suelos y la reducción de emisiones de gases de efecto invernadero, alineado con las políticas de conservación de suelos europeas y españolas y la estrategia "4 por 1.000" frente al cambio climático.

Los socios que conforman el grupo operativo son los siguientes:

Coordinador:

- Unión de Pequeños Agricultores y Ganaderos (UPA).

Socios:

- Asociación Española de Agricultura de Conservación, Suelos Vivos (AEACSV).
- Universidad Politécnica de Madrid (UPM).
- Escuela Experimental Aula Dei-Consejo Superior de Investigaciones Científicas (EEAD-CSIC).
- Solid Forest, S.L.
- Instituto Navarro de Tecnologías e Infraestructuras Agroalimentarias (INTIA).

Aunque los principales destinatarios del proyecto innovador han sido los agricultores, como verdaderos gestores del suelo, también ha sido interés del grupo obtener una información práctica, contrastada y fiable, dirigida a las diferentes Administraciones, que sea útil para futuras líneas de actuación en función de las competencias que tengan asignadas.

Los suelos agrícolas son la base para la producción de los alimentos de una población mundial en continuo crecimiento. Según las previsiones, en el año 2050 la población mundial alcanzará los 9.500 millones de habitantes. Como es posible observar, el reto de la producción de alimentos es muy grande, y para ello necesitamos no solo aumentar esa capacidad de producción, sino que además debemos hacerlo de una manera sostenible. Es por ello que la gestión de suelos está en la agenda política de todos los acuer-

dos internacionales, siendo necesario realizar un esfuerzo para mejorar este aspecto en nuestro país.

La radiografía actual de los suelos españoles aporta información preocupante acerca de nuestro potencial a medio y largo plazo. Los efectos en el suelo solo se pueden analizar a largo plazo, y en muchos casos el gestor de los mismos no es consciente del proceso en el que se encuentran. Además, los efectos del cambio climático en el régimen de temperaturas y de precipitaciones todavía nos expone a unas condiciones más adversas.

Esta situación de partida nos obliga a plantear un cambio del modelo de gestión de suelos en los sistemas extensivos de nuestros secanos, con el objetivo principal de mejorar la estructura del suelo y el contenido de materia orgánica de los mismos. Llevar a cabo estos cambios de modelo, en un sector tan envejecido como el sector agrario, no es tarea fácil, por lo que se necesita un apoyo decidido desde todos los ámbitos relacionados con el mismo (agricultores, investigadores, Administraciones).

Además, la diversidad de nuestro país, en cuanto a tipo de suelos, precipitaciones, temperaturas, orografía, etc., nos obliga a realizar un mayor esfuerzo para aportar resultados que se puedan extrapolar a la mayor parte del territorio español.

Las mejores prácticas agrícolas deben, por tanto, tender a un mejor aprovechamiento de las condiciones del suelo, tal como se pretende en este proyecto, pero sin dejar de lado el aspecto medioambiental, de tal forma que estas prácticas no supongan una alteración de las condiciones de estabilidad ambiental de los suelos y cultivos agrícolas, ni un aumento de los posibles impactos ambientales sino, al contrario, puedan colaborar en el desempeño medioambiental del producto final. Esta iniciativa anima a las propias organizaciones que representan a los agricultores a difundir entre sus asociados las mejores prácticas para aumentar la fertilidad y la capacidad de almacenamiento de carbono de los suelos, estableciendo nexos con la parte investigadora, y acelerando la transferencia de conocimientos de la oferta científica a la demanda sectorial a través de esta idea concreta.

En este sentido, los objetivos que ha perseguido este grupo operativo dan respuesta a las necesidades expuestas y coinciden de manera total con aquellos definidos para la Asociación Europea para la Innovación en materia de productividad y sostenibilidad agrícola:

- En primer lugar, con el modelo de gestión de suelos que propone el grupo operativo, estaríamos diseñando un sector agrícola que utiliza de manera eficiente los recursos, con el objetivo de asegurar su viabilidad productiva, rebajando el nivel de emisiones y adaptándose al cambio climático.
- Igualmente, la mejora de la estructura de los suelos, como se ha descrito anteriormente, contribuye a un abastecimiento sostenible de alimentos.
- Mediante el grupo operativo se pretende acortar la brecha entre la parte científica investigadora y el sector agrario, creando importantes vínculos entre ambos.
- Por último, con su creación los socios pretenden una aplicación práctica más rápida en la mayor parte del territorio nacional.



Con el proyecto de innovación se ha pretendido llevar a la práctica un nuevo modelo de gestión de suelos integrado. Sin duda, la idea ofrece una gran contribución a la prioridad 4, ya que persigue una mejora de la gestión del agua, incluyendo la gestión de los fertilizantes y de los plaguicidas, así como la prevención de la erosión y mejora en la gestión del suelo.

A modo de conclusión es conveniente resaltar que los impactos se centran en:

- Aumento del contenido de carbono en el suelo. La idea innovadora tiene entre sus objetivos principales la realización de prácticas de gestión de suelo que permitan una mayor fijación de carbono en los suelos.
- Reducción de emisiones de gases de efecto invernadero. En línea con la hoja de ruta establecida por el Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente para el período 2013-2020.
- Reducción de la erosión. Fundamental para frenar el nivel de degradación de suelos en zonas áridas y semiáridas.
- Mejora de la estructura y productividad a medio plazo de los suelos. Este impacto permitirá mantener el nivel de producción de alimentos necesario para cumplir con la labor fundamental de los suelos.

El proyecto MOSOEX incide de manera importante en los objetivos que recientemente ha establecido la Comisión Europea en su estrategia de mayo de 2020 denominada "*Caring for soil is caring for life*" en la que se pretende garantizar que para 2030 el 75% de los suelos sean saludables y provean servicios esenciales dependientes del suelo como alimentación, clima, medioambiente y población también de manera muy saludable.



2. Desarrollo del proyecto. Actividades realizadas

Durante dos años, el grupo operativo ha llevado a cabo un amplio programa de actuación basado en las siguientes actividades:

2.1. Caracterización de agrosistemas y zonas homogéneas de producción

De este trabajo, el grupo operativo destacó cinco zonas agroclimáticas que representan de forma mayoritaria dichas zonas de producción.

- Frío subhúmedo.
- Frío árido y semiárido.
- Templado árido y semiárido.
- Cálido subhúmedo.
- Templado subhúmedo.

2.2. Establecimiento del catálogo de medidas de gestión de suelos y del listado de indicadores

Atendiendo a todas estas consideraciones, el listado inicial de medidas de gestión más apropiadas fue el siguiente:

- Mínimo laboreo.
- Siembra directa.
- Rotación de cultivos.
- Racionalización del abonado mineral.
- Incorporación de materia orgánica al suelo.

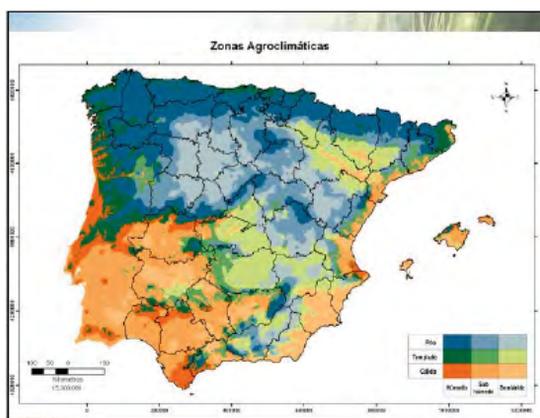


Figura 1: Imagen del Mapa de las zonas agroclimáticas de España elaborado por GENVE.

- Agricultura ecológica.
- Reducir el tiempo con suelo desnudo.

Posteriormente, y a la vista de la evolución del proyecto, el grupo operativo consideró oportuno completar este catálogo con información más concreta sobre:

- Control de malas hierbas.
- Abonado orgánico.

Con el objetivo de disponer de una lista manejable de indicadores sobre los objetivos del proyecto, y tras el análisis y revisión del listado inicial, el grupo operativo ha realizado una selección en base a los siguientes parámetros:

- Nivel de complejidad de obtención del indicador.
- Escala de obtención del indicador.
- Servicios ecosistémicos que aporta.
- Medidas de gestión en las explotaciones que afectan a cada indicador.

En base a estos aspectos, y la importancia relativa de cada uno de ellos, el grupo operativo ha propuesto los siguientes diez indicadores:

- Contenido de materia orgánica.
- Fracción lábil de la materia orgánica.
- Emisiones de GEI de todo el ciclo de ida escalada al rendimiento.
- NUE agronómico en cada periodo de cultivo.
- Emisión de N₂O escalado al rendimiento.
- Densidad aparente.
- Agregados estables al agua.
- Abundancia de lombrices.
- Respiración del suelo.
- Ecotoxicidad del agua dulce al rendimiento.

En el anexo I (ver al final) se incorpora un resumen sobre las principales características asociadas a cada uno de estos indicadores.

Este conjunto de indicadores supone un punto de partida para España en la estrategia "Care Soil" de la Comisión europea que se propone conseguir en cada uno de los países para el 2030, lo que requerirá una gran inversión en innovación para llevarla a cabo.

2.3. Colaboración con agricultores y trabajo en campo

Esta actividad ha generado una gran cantidad de información a los socios del grupo operativo. La colaboración de los agricultores ha sido muy interesante, resumiéndola en los siguientes aspectos:

2.3.1. Realización de encuestas

La información recibida por parte de los agricultores ha permitido conocer de manera más exhaustiva aspectos relacionados con:

- Estado de los suelos y realización de analíticas.
- Prácticas relacionadas con la mejora del suelo.

- Condicionantes relacionados con el tipo de laboreo.
- Mejora de las rotaciones de cultivos.
- Importancia del asesoramiento, principalmente en aspectos como la fertilización y el control de malas hierbas.

2.3.2. Estudio comparativo según tipo de manejo en una selección de parcelas representativas de distintos ambientes edafoclimáticos y manejadas por agricultores

De manera general se demuestra que la siembra directa y, en menor medida, el mínimo laboreo son medidas efectivas para aumentar la materia orgánica, reducir la vulnerabili-



dad del suelo a la erosión y mejorar la salud del suelo en sistemas de cultivos herbáceos extensivos en secano. Sin embargo, los efectos específicos y los niveles de mejora dependen de las condiciones edafoclimáticas, por lo que hace falta ampliar el estudio para ganar conocimiento que permita recomendar a los agricultores las mejores prácticas según las condiciones. A falta de ampliar el estudio con más casos, una mayor diversificación de la rotación, con inclusión de leguminosas, también demuestra ser una medida efectiva con niveles de mejora muy destacados.

2.3.3. Modelización

Dentro de las actividades del proyecto MOSOEX se ha estudiado el impacto de diferentes

estrategias de manejo agrícola en la capacidad de mitigación del cambio climático en los secanos extensivos de nuestro país. Esta evaluación se ha llevado a cabo mediante el uso de modelos de simulación que permiten predecir, entre otras variables del suelo y del cultivo, los cambios de la materia orgánica, la emisión de gases de efecto invernadero del suelo y el rendimiento de cosecha. En este trabajo se ha demostrado que los suelos pueden ser un buen aliado para reducir el impacto de la agricultura en el cambio climático.

2.3.4. Análisis del ciclo de vida

El análisis de ciclo de vida es una herramienta muy potente para conocer con detalle todos los impactos ambientales debidos a la producción agrícola. Mediante este tipo de análisis es posible detectar puntos de mejora, y acciones con repercusiones deseadas y no deseadas.

- Los impactos ambientales de las producciones analizadas se ven afectados por todas las fases del ciclo de vida, muchas de ellas fuera del control directo del agricultor; por ejemplo, la fabricación de insumos o las emisiones por procesos químicos como los que suceden con el nitrógeno del fertilizante. Pero, aunque el agricultor o agricultora no tenga control sobre las emisiones en los procesos de fabricación o en las emisiones directas por procesos, sí tiene control en el uso y gestión de los productos que utiliza.
- Así, podemos ver cómo, en general, las parcelas en las que se ha llevado a cabo siembra directa o mínimo laboreo tienen menor impacto en el cambio climático, debido al uso reducido de maquinaria agrícola, lo que supone menor quema de gasóleo y por tanto menores emisiones de CO₂.
- Pero de la misma manera, en determinados impactos, como la ecotoxicidad, poco importa el manejo del suelo puesto que se ven influidos no por la práctica agrícola general, sino por el uso concreto de determinados productos. En cualquier caso, una mejora en la salud general del cultivo, relacionada con una adecuada práctica agrícola, puede reducir el uso de tratamientos que afecten a estos impactos ambientales.
- El rendimiento de las parcelas es fundamental a la hora de reducir impactos. Las explotaciones que se ven más beneficiadas ambientalmente son las que consiguen un equilibrio entre un trabajo moderado del suelo, un rendimiento alto y un uso reducido de fertilizantes y fitosanitarios.



2.4. Actuaciones de divulgación y comunicación

Desde el comienzo del proyecto, el grupo operativo puso en funcionamiento diferentes vías de comunicación y divulgación de información y resultados.

Para ello, como soporte general se utiliza la página web del proyecto www.mosoex.es, donde se puede encontrar información práctica, artículos, documentación técnica, etc.





3. Conclusiones

El manejo del suelo es un elemento fundamental, que tendrá una enorme importancia en el futuro de la actividad agrícola y ganadera. Es necesario que investigadores, técnicos, agricultores y responsables de la Administración sean conscientes de este aspecto, y realicen un trabajo en común para mejorar el estado de los suelos agrícolas en las próximas décadas.

España se enfrenta a un problema medioambiental muy importante como es la erosión y la pérdida de productividad de los suelos, efectos aumentados por las consecuencias del cambio climático.

El proyecto MOSOEX ha puesto de manifiesto la necesidad de mejorar la formación de los agricultores en aspectos muy destacados que se mencionan a continuación.

3.1. Importancia del suelo

- El concepto suelo es el recurso natural más importante de una explotación agrícola. Es la base y el sustento para los cultivos agrícolas.
- El suelo es un elemento vivo, y como tal alberga vida en su interior. El suelo tiene memoria y lo que se haga hoy lo recordará mañana.
- Cualquier acción que se lleve a cabo en el suelo, tiene consecuencias. Por ello, es importante tener conocimiento sobre cómo realizar estas acciones, para no causar sobre él alteraciones importantes que puedan derivar en pérdida de vida y salud del suelo.
- El suelo tiene unas características propias, que pueden mejorar o empeorar en función del manejo que se haga.
- Es muy importante conocer el estado de los suelos mediante análisis. Es la mejor manera de conocer las necesidades del suelo, y de mejorar la productividad de los cultivos.

- Los cambios en los suelos agrícolas se observan a medio y largo plazo.
- La capa superficial del suelo es la más fértil, pero también es la más expuesta a las pérdidas que se generan por el manejo que se haga sobre ella.
- El contenido de materia orgánica es importante para la productividad y para el medio ambiente por su capacidad de limitar el daño físico y de mejorar la disponibilidad de nutrientes y la actividad biológica del suelo, aumentando la fertilidad del suelo, proporcionándole estabilidad e incrementando su capacidad de retención de agua.
- Los suelos españoles tienen unos niveles de materia orgánica muy bajos. Una manera de incrementar su contenido es realizando aportes al suelo, bien sea por los restos de la cosecha anterior o mediante la aplicación de abonos orgánicos.
- Los suelos con mayor porcentaje de materia orgánica son menos sensibles a la erosión, siendo esta el principal problema medioambiental de la península ibérica.
- La gestión de una explotación agrícola debe tener como eje principal la conservación y la mejora de los suelos.
- Un suelo más sano y mejor estructurado ayudará a mejorar la rentabilidad de la explotación agraria a largo plazo.

3.2. Laboreo

- El exceso de mecanización ha provocado importantes problemas de estructura del suelo, erosión y pérdida de fertilidad.
- Teniendo en cuenta que el suelo es el elemento fundamental a cuidar, la planificación de las labores debe ir encaminada a alterar lo mínimo las condiciones de ese suelo.
- El laboreo supone una alteración muy grande del suelo, por ello es necesario tender hacia la reducción de labores, con escaso volteo, e incluso planteándose la siembra directa.
- Debe ser un proceso de mejora continuo y progresivo, para el cual la formación y el conocimiento de prácticas adecuadas es fundamental para alcanzar el éxito.
- Planificar de una manera distinta la gestión del suelo no es ni más difícil, ni más complicado. Es diferente, y supone un cambio global en la manera de gestionar la explotación.
- Para avanzar hacia el mínimo laboreo o la siembra directa es recomendable comenzar la transición poco a poco, aprendiendo de la propia explotación y recurriendo a otros agricultores que sean más experimentados.
- No es necesario hacer inversiones en el comienzo. Hay que probar diferentes opciones y elegir la más adecuada para nuestra explotación.
- Además, este cambio lleva aparejado un notable descenso de costes y la amortización de la maquinaria se hace en un plazo de tiempo más largo.
- En cualquier caso, la rotación de cultivos debe ser más amplia, introduciendo especies de diferentes familias, como las leguminosas o las oleaginosas.
- Si finalmente se avanza en la reducción del laboreo, estas rotaciones más “inteligentes” son todavía más necesarias.

- La inclusión en la rotación de leguminosas supone un beneficio muy interesante desde varios puntos de vista. Mejora la estructura del suelo, aporta nutrientes y permite un mejor control de malas hierbas.

3.3. Abonado

- Los nutrientes son fundamentales para el crecimiento correcto de las plantas.
- La planificación del abonado correcto debe tener en cuenta varios aspectos, que serán fundamentales para conocer cuáles son las necesidades de las plantas. Recuerda que el abono tiene un impacto ambiental:
 - Cultivo anterior en esa parcela. Si se ha tenido una leguminosa, el suelo cuenta con un aporte adicional de nitrógeno. Debe tenerse esto en cuenta para el abonado y reducir la cantidad de este nutriente.
 - Análisis de suelo. La información de la analítica puede indicar carencias o excesos de un determinado nutriente. Además, es necesario que los datos que nos ofrezca el laboratorio sean de cantidades disponibles que no tienen por qué coincidir con las cantidades totales de un nutriente. Los nutrientes pueden estar en el suelo en formas que no sean asimilables por la planta.
 - Necesidades del cultivo que se quiere sembrar. Cada cultivo tiene unas necesidades, y realiza unas extracciones de nutrientes diferentes.
 - Rendimiento esperado. Es un factor muy destacado. Una cantidad mayor de abono no implica un mayor rendimiento. El suelo, las precipitaciones o las temperaturas marcan unos rendimientos potenciales y en base a esos rendimientos hay que calcular las dosis de abono.
- El abonado orgánico es una manera muy buena de incorporar materia orgánica a los suelos.
- Cada especie ganadera aporta un purín o un estiércol con características diferentes. Es necesario conocer esas características y calcular las dosis correctas, para suministrar los nutrientes de manera adecuada al cultivo y no generar problemas adicionales al suelo.

3.4. Control de malas hierbas

- El control de malas hierbas debe planificarse de manera integral con la gestión de la explotación.
- Existen diferentes prácticas que, combinadas de manera adecuada, pueden mantener la explotación libre de este problema.
- Para combatir el problema, en primer lugar, es necesario conocer perfectamente el banco de semillas de las diferentes parcelas y las características de cada una de las especies presentes.
- El programa de control debe estar formado por el equilibrio entre estas prácticas.
 - Rotación de cultivos. La alternancia de especies de diferentes familias rompe el ciclo vegetativo de las malas hierbas. En una parcela con problemas serios, hay que descartar totalmente repetir cultivo. La inclusión de plantas oleaginosas o leguminosas es necesaria.



- Vigilancia y monitoreo de parcelas. El seguimiento del estado de los cultivos ofrece una información inmediata de la aparición de malas hierbas, y permite actuar en los momentos en los que el problema es más controlable. La utilización de productos fitosanitarios debe ajustarse al momento y a la dosis necesaria, y dentro de las posibilidades existentes es conveniente alternar productos con diferente forma de aplicación para evitar resistencias.
- Utilización del laboreo. Las labores mecánicas sobre el suelo destruyen la estructura del mismo. Por este motivo es fundamental reducir al máximo el uso de esta práctica, y en caso de ser necesario apostar por un mínimo laboreo, donde no se produce un volteo de la tierra.
- La combinación de todas las prácticas mencionadas anteriormente permite un uso optimizado de herbicidas como alternativa al laboreo para el control de las malas hierbas. Tal y como ha quedado patente en los Análisis de Ciclo de Vida realizados, el nivel de ecotoxicidad depende del uso del herbicida y no del sistema de manejo de suelo.

ANEXO I. MATRIZ DE INDICADORES

| Indicador | Facilidad de obtención | Escala metodológica | Obtención del dato | Servicios ecosistémicos | Medidas gestión favorables |
|---|------------------------|---------------------|--------------------|---|--|
| Contenido de materia orgánica | Medio | Parcela | Directo | Suministro de alimentos, conservación hábitats, salud humana, regulación clima, ciclo nutrientes, regulación inundaciones | Agricultura de conservación, fertilización orgánica, incorporación de restos de cosecha |
| Fracción lábil de la materia orgánica | Medio | Parcela | Directo | Suministro de alimentos, conservación hábitats, salud humana, regulación clima, ciclo nutrientes, regulación inundaciones | Agricultura de conservación, fertilización orgánica, incorporación de restos de cosecha |
| Emisiones de GEI de todo el ciclo de vida escalada al rendimiento | Complejo | Explotación | Estimado | Regulación clima, salud humana, conservación hábitats | Agricultura de conservación, racionalización de la fertilización, mejora en el uso de fertilizantes nitrogenados |
| NUE agronómico en cada periodo de cultivo | Complejo | Explotación | Estimado | Ciclo de nutrientes, suministro de alimentos, salud agua, salud humana, regulación clima | Racionalización de la fertilización, agricultura de conservación, agricultura ecológica |
| Emisión de N ₂ O escalado al rendimiento | Complejo | Parcela | Estimado | Regulación del clima, salud humana | Racionalización de la fertilización |
| Densidad aparente | Medio | Parcela | Directo | Suministro de alimentos, conservación hábitats, ciclo nutrientes, regulación inundaciones | Agricultura de conservación, rotación de cultivos, fertilización orgánica, no suelo desnudo |
| Agregados estables al agua | Complejo | Parcela | Directo | Suministro de alimentos, conservación hábitats, ciclo nutrientes, regulación inundaciones | Agricultura de conservación, rotación de cultivos, fertilización orgánica, no suelo desnudo |
| Abundancia de lombrices | Medio | Parcela | Directo | Suministro de alimentos, ciclo de nutrientes, conservación hábitats | Agricultura de conservación, rotación de cultivos, fertilización orgánica, no suelo desnudo |
| Respiración del suelo | Complejo | Parcela | Directo | Suministro de alimentos, ciclo de nutrientes, conservación hábitats | Agricultura de conservación, rotación de cultivos, fertilización orgánica, no suelo desnudo |
| Ecotoxicidad del agua dulce al rendimiento | Complejo | Explotación | Estimado | Conservación hábitats, salud agua, salud humana | Racionalización de la fertilización, agricultura ecológica |

Grupo operativo MOSOEX

Contacto:

Unión de Pequeños Agricultores y Ganaderos (UPA)

C/Agustín de Betancourt 17, 3ª planta. 28003 Madrid

Tel.: 915 541 870

upa@upa.es

Más información: www.mosoex.es



Unión Europea
Fondo Europeo Agrícola
de Desarrollo Rural
Europa invierte en las zonas rurales



**GOBIERNO
DE ESPAÑA**

**MINISTERIO
DE AGRICULTURA, PESCA
Y ALIMENTACIÓN**



PNDR
Programa Nacional
de Desarrollo Rural
2014-2020

Coordinador



UPA

Socios



CSIC
CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS



El organismo responsable del contenido es el grupo operativo MOSOEX, y la autoridad de gestión es la Dirección General de Desarrollo Rural, Innovación y Formación Agroalimentaria (DGDRIFA). MOSOEX cuenta con una cofinanciación del 80% por el Fondo Europeo Agrícola de Desarrollo Rural (FEADER) y del 20% por fondos de la Administración General del Estado, con un presupuesto total de 471.296,08 euros.